

María José Mailliard: “Tengo posibilidades de medalla y no lo están valorando”

CANOTAJE. Más tranquila tras el golpe inicial que significó para ella la postergación de los Juegos Olímpicos de Tokio 2020, hoy la viñamarina confía en sacar provecho al mayor tiempo de preparación, aunque recalca la urgencia de tener más apoyo.

Tomás Moggia C.
deportes@mercuriovalpo.cl

A penas se enteró de la noticia, María José Mailliard quedó nocaute. No lo podía creer, haber clasificado casi un año antes a los Juegos Olímpicos poco había servido. Ahora, de un momento a otro, debía reinventarse y planificar nuevamente el ciclo de entrenamientos para llegar en óptimas condiciones a la cita de los anillos, esta vez Tokio 2021.

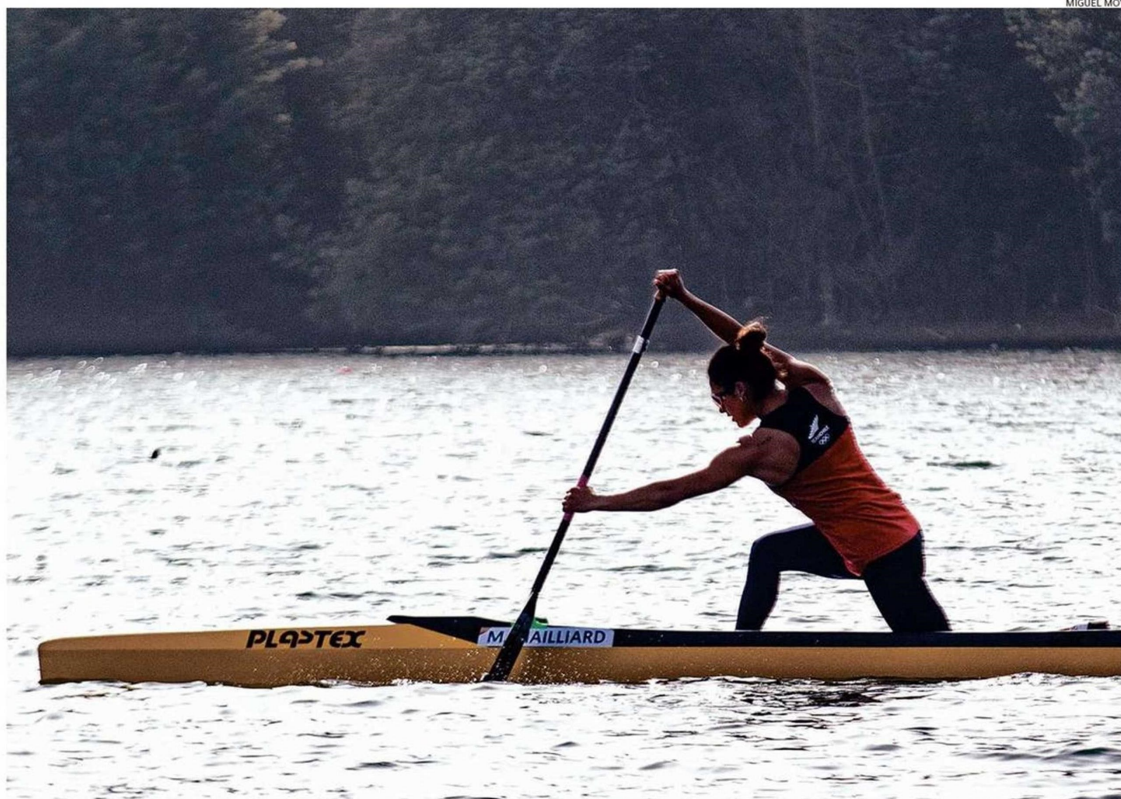
Hoy, esas primeras sensaciones de frustración e impotencia han comenzado a quedar atrás para dar paso a la paz mental, pero también a una ilusión que parece a prueba de todo, incluso de la pandemia.

Como una forma de despedirse un poco, la canoísta viñamarina sumó un nuevo reto: acaba de integrarse a la carrera de entrenador deportivo profesional en la Universidad de Viña del Mar. Antes abandonó ingeniería comercial, pero esta vez aclara que “esto es lo mío”, ya que a futuro quiere ser entrenadora de algún equipo de canotaje, sea en Chile o en el extranjero.

Desde la Casa de Estudios le entregaron una beca completa y le prometieron todas las facilidades, a lo que se suma también que Mailliard tendrá poca competencia este año producto del coronavirus. De hecho, los eventos hasta junio se suspendieron, y sobre los del segundo semestre no hay mucha certeza. El foco, básica y absolutamente, estará en entrenar.

Ahora en una semana de descanso activo, a partir de la próxima la atleta arrancará con un ciclo totalmente nuevo, desde cero. Es por ello que sólo está remando tres veces a la semana en el tranque La Luz, que queda a escasos minutos de su casa, y el resto de las sesiones las divide en su hogar entre trabajos en bicicleta, ergómetro (máquina que simula la acción de remar) y de fuerza con implementos que se trajo desde el Centro de Entrenamiento Olímpico de Curauma.

Claro que el coronavirus sigue poniendo vallas que sor-



MARÍA JOSÉ MAILLIARD VE CON UNA ESPERANZA RENOVADA LA NUEVA FECHA DE LOS JUEGOS OLÍMPICOS. DICE QUE EN CI 200 METROS LE SERVIRÁ PARA MEJORAR EN MUCHOS ASPECTOS.

“No es lo mismo tener la implementación un año antes que dos días previos a los juegos”.

María José Mailliard
Canoísta viñamarina

tear. “Es complicado y aburrido igual, porque estoy sola”, cuenta luego que su compañera en el bote que corre en C2 500 metros, Karen Roco, se fuera a Constitución con su familia. “Se va a quedar allá hasta que se calme todo. Si vuelve es peligroso para mí y el ‘profe’ (Evidio González). Está expuesta al contagio”, explica Mailliard.

A la espera de unos nuevos botes, la doble medallista de los últimos Juegos Panaméric-

nos vuelve a insistir en que desde noviembre que viene aguardando por una implementación acordada en el plan olímpico: un Refloto, para medir niveles de cansancio, ruptura muscular y otros indicadores; una polea para hacer ejercicios específicos en tierra; y unos espejos para el uso del ergómetro. Las excusas son miles, pero una cosa es clara: el reloj sigue corriendo.

“No es lo mismo tener la implementación un año antes que dos días previos a los Juegos Olímpicos. Ahora tenemos otra oportunidad, más de un año de preparación, y acá estamos esperando”, afirma Mailliard, evidentemente molesta.

Y no es para menos viniendo de una atleta que clasificó a Tokio tras quedar cuarta en la final del C1 200 metros en el Mundial de Hungría, con un tiempo de 50,09 segundos, a 0,78 de la ganadora, la estadounidense Nevín Harrison.

“Yo tengo posibilidades de medalla y no lo están valorando”, esgrime Mailliard, quien a fines del año pasado incluso le ganó en la Supercopa de China a la norteamericana.

Pero más allá de todo eso, la viñamarina asegura estar contenta y tranquila a la vez. “Me sacó el sombrero con esta ministra (Cecilia Pérez). En toda mi carrera deportiva, es la única que realmente he visto

2 pruebas olímpicas competirá Mailliard: C1 200 metros, y C2 500 metros, esta última con Karen Roco.

5 semanas de concentración en Guatapé tenía agendadas para junio. Hoy están en dudas por el virus.

0,78 segundos quedó la canoísta viñamarina de la campeona mundial en Hungría, donde salió cuarta.

16 a 26 millones de pesos solía ganar Mailliard en premios por medallas. Hoy, sin competencia, no cuenta con eso.

que se ha movido por nosotros”, dice, recordando el rápido actuar de la secretaria de Estado para ayudarla cuando se quemó el CEO, y apoyando en la compra de botes nuevos y la construcción de un techo para protegerlos del sol.

Justamente ayer Mailliard y otros deportistas clasificados a



LA CANOÍSTA TEME QUE ESVAL SIGA SECANDO EL TRANQUE LA LUZ.

Japón tenían una videoconferencia con Pérez, la que finalmente se pospuso. Y uno de los temas que la viñamarina quería abordar era la posibilidad de redistribuir la plata de los premios por medallas, que no podrá entregarse dado que no hay competencias. O bien, otra opción es dar un bono especial a los atletas que irán a los Juegos Olímpicos. Ella dice que en premios solía percibir entre 16 y 26 millones de pesos, y hoy no cuenta con ese dinero, que también le servía para apuntalar su preparación.

Pero pase lo que pase, Mailliard hoy muestra una fe inquebrantable. Ahora ve este año extra que le cayó del cielo como una oportunidad.

“Recién llevo un año compitiendo en 200 metros, porque no sabía que era buena en esa distancia. Fue una sorpresa y hoy es la prueba con más posibilidades. Jamás pensé en otra cosa que no fuera el doble, pero hoy hablo del single y después del doble. La prioridad va a ser el bote individual. Hay muchas cosas que tengo por mejorar en el 200”.

Los resultados y las medallas la avalan, y también los números de los últimos entrenamientos. “El otro día en un control hice 46,9 segundos, que es un tiempo de una final del mundo. Ando muy bien”, reconoce de forma energética, llena de esperanza en medio de tan sombría nebulosa.

El “peligroso” nivel de agua del tranque

● Tal como el remo, el canotaje también se ha visto afectado por la decisión de Esvál de sacar agua del tranque La Luz. Si bien María José Mailliard dice que el remo se ve mucho más afectado dada las distancias de sus pruebas, la viñamarina sostiene que “más que todo es peligroso. Uno va remando, me pasó el otro día, y a los 1.700 había un bajo y no me di cuenta. Si yo hubiese ido tirando un pique o algo así me podría haber lesionado. Ese bajo ni siquiera estaba en la orilla, está bien tirado para el medio, el tranque se estrecha cada vez más también. Está muy complicado el tema”. Por lo mismo, Mailliard y su equipo ya evalúan alternativas en caso que sea imperioso migrar, donde Guatapé, en Colombia, asoma como opción.